

El desarrollo de líderes que desarrollan más líderes

Por Bob Young

Muchos de ustedes saben que un enfoque principal de mi participación continua en el ministerio y la misión (ahora en el séptimo año después de mi retiro "oficial") es el desarrollo de iglesias saludables. Hay varios factores que son esenciales a la salud de la iglesia local. Un aspecto de la función eclesial saludable es el desarrollo del liderazgo indígena. En las iglesias de América Latina y también en muchas iglesias de los Estados Unidos—especialmente entre las iglesias hispanas, uno de los retos más difíciles es el desarrollo y el mantenimiento de líderes bíblicos eficaces.

El establecimiento de la organización bíblica en las iglesias es un primer paso importante, pero las estructuras deben facilitar la misión de la iglesia en lugar de frustrarla. Las estructuras son sistemas de apoyo. Si una iglesia con ancianos no es más eficaz de lo que era sin ellos, algo está mal con el modelo de liderazgo. Si los líderes no facilitan el ministerio de los miembros, ponen más en claro la misión, y desarrollan la madurez espiritual, algo está mal con el modelo de liderazgo. El liderazgo bíblico es relacional, personal, presente, encarnado, y recíproca.

En mi trabajo, los líderes indígenas son levantados por el tiempo de tutoría, manteniendo el contacto, orientación, asesoramiento, y el modelo. Cuando existen líderes en una iglesia local, una parte importante de su trabajo es estar disponible para guiar a los futuros líderes. Los líderes actuales deben ser capaces de responder a las preguntas de sucesión, ¿quién es mi reemplazo? ¿Quiénes son la próxima generación de líderes?

Para todos los líderes de la iglesia, los animo a identificar los aspectos relacionales de su llamamiento. ¿Con quién es usted constantemente en contacto? Si usted no mantiene contacto, puede ser que no esté liderando. Puede que le resulte útil para analizar su propio liderazgo personal al hacer tres listas, aquellos que está tratando de influir; aquellos en los cuales está invirtiendo activa y diligentemente; aquellos a quienes está discipulando personalmente. El primer grupo está en constante expansión y cambio porque se establecen nuevas relaciones como parte de la vida diaria cristiana. El segundo grupo representa una relación más estrecha y un aumento de la inversión de tiempo, energía, esfuerzo y recursos. Los que están en el tercer grupo pueden ser descritos como sus "Timoteos."

Cada líder debe ser capaz de hacer estas listas con relativa rapidez. Cada líder debe ser capaz de nombrar a los miembros del tercer grupo inmediatamente. Que lideremos a la gente, ¡no sólo una organización!